EXTRAORDINARIA DE BUENOS-AYRES



DEL LUNES 22 DE FEBRERO DE 1819.

GLORIA ETERNA A LOS BRAVOS A LOS AMANTES DE LA PATRIA Y DE LA TRANQUILIDAD PUBLICA.

ACABA de llegar el teniente coronel D. Mariano Escalada de Chile conduciendo las noticias que vamos â dar en extraordinaria, dexando para la ordinaria próxima los partes igualmente gloriosos de los sucesos que han preparado la conclusion de la campaña de Chile. El ruidoso suceso de S. Luis es de no menor importancia que los triunfos de Chile por su trascendencia. Mas adelante harémos ver la conexîon que tenian los conjurados contra aquel heróyco pueblo con los conjurados de Montevideo y sus cómplices en ésta. El zelo público nos ha hecho hablar anteriormente, y denunciar las perfidias que se preparaban á nuestra Patria: esperamos que descubiertas hasta la última evidencia se nos haga justicia.

Oficio del capitan general D. José de S. Martin al Gobierno Supremo.

EXMO. SR. Tengo el honor de acompañar â V E copia certificada del parte del Sr. general D. Antonio Gonzalez Balcarce, en que me informa de la conclusion de la guerra en toda la extension del Estado de Chile. Los restos débiles del enemigo, los disipará la miseria, de concierto con la anarquía; y creo no engañarme, asegurando â V. E. que ha concluido para siempre el poder español en estas partes. La inteligencia y la celeridad de las medidas militares que ha adoptado en esta campaña el Sr. general Balcarce, redundaran en todo tiempo honor y gloria â su nombre: yo recomiendo â V. E. estos importantes servicios: por que si la campaña no ha sido lenta, fatigosa è interminable, se debe â la prudencia del general, y á la rapidez con que los gefes à sus órdenes han sabido llenar las que se les comunicaron: así es que no por que haya dejado de ser sangrienta esta campaña, recomienda menos el valor y la energia de los bravos que la han conducido: todos son recomendables, y acrehedores á la consideracion de ese gobierno supremo.—Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel general en Curimon febrero 7

de 1819 Exmo Sr. *José de S. Martin.* Exmo Supremo Director de las Provincias Unidas.

El general D. Antonio Gonzalez Balcarce al capitan general S. Martin.

Exmo. Sr. — El exército acaba de entrar en esta fortaleza de donde salieron ayer los enemigos con la mayor precipitacion, luego que tubieron aviso de que aquel pasaba el Vio vio. Este movimiento solo me fue posible ocultárselo hasta el momento de poner las balsas en el rio, que habia hecho construir reservadamente dentro del arroyo de Guaqui. Han dexado montadas y clavadas cinco piezas excelentes de artilleria de batalla, y sin clavar una de fierro de á doce. Tambien ha quedado un considerable almacen de tabaco y azucar, con todos los equipages que antes habian salvado. Se me han presentado hasta ahora dos oficiales y cinco músicos, y como treinta soldados que quedaron ocultos, habiendo mandado se recoxan otros muchos que me han avisado se encuentran por los cerros de ésta circunferencia. La direccion que han llevado los restos del enemigo que van reunidos, es para Valdivia por las montañas mas fragosas que pueden imaginarse. Los indios de esta inmediacion les han auxîliado hasta ahora: y han entorpecido notablemente mis operaciones. No pienso dar un paso adelante de este punto, tanto por el fatal estado de la caballada con que cuento pues solo se me han remitido 160 caballos de los mil que debian venirme) como por que seria muy peligroso internarme por montañas y estrechos desfiladeros, antes de poner á los indios de mi parte para lo qual práctico quantas diligencias están á mis alcances.—Yo supongo que los enemigos quedarán muy pronto enteramente concluidos sin necesidad de que se les persiga. Van sumamente faltos de municiones de guerra y de víveres. La subordinacion y la moral del soldado se han perdido en terminos que ya ninguno obedecia, y asi el general Sanchez, se marchó en el momento de tener la noticia de que pasabámos el Vio vio, dexando la tropa en la mayor confusion y desorden. Los indios saquearon el pueblo é incendiaron algunas casas, habiendo luego cubierto la retaguardia para recoger à quantos soldados encontrasen. Tengo noticia de que se han llevado muchos, y que otros de temor de ellos no se han quedado. No me es posible en el instante dar á V. E. parte mas circunstanciado; pero lo practicare á la mayor brevedad,—Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel general del exército del sud en el fuerte de Nacimiento 31 de Enero de 1819.—*Antonio Gonzalez Balcarce.*—Exmo Sr, D.José de San Martin. — Es copia. — *Dionisio de Vizcarra.*

Oficio del Gobernador de la provincia de Cuyo al Exmo. Supremo Director.

Exmo. Sr. Las copias que tengo el honor de acompañar á V. E. le darán una idea de la perfidia de los xefes y oficiales prisioneros existentes en san Luis los quales espiaron con la vida el atentado y crimen que cometieron: en el dia hay el mejor orden y tranquilidad en aquel pueblo como tambien en los demas de esta provincia. Lo pongo en el supremo conocimiento de V E para los fines que combengan.

Dios guarde á V. E. muchos años. Mendoza 12 de Febrero de 1819—Exmo Señor *Toribio de Luzuriaga.*—Exmo Señor Supremo Director del Estado.

Oficio del teniente gobernador de la ciudad de San Luis al Gobernador de aquella provincia.

La ciudad de San Luis acaba de dar un nuevo exemplo de heroismo y fidelidad, y los españoles europeos de presentar una escena de horror, de ingratitud, y de barbarie. Hacen dos horas que se presentaron en mi casa de visita el brigadier D. José Ordoñez, el coronel D. Joaquin Primo de Rivera, el coronel D. Antonio Morgado, el teniente coronel D. Lorenzo Morla, el capitan D. Gregorio Carretero, y el teniente D. Juan Burguillo, y despues de las expresiones de etiqueta se pusieron en pie, y tomando la palabra Carretero me dixo, *só pìcaro, estos son los momentos en que debe espirar V; toda la Amèrica esta pérdida, y de esta no se escapa V.* y en el momento cargaron sobre mi con puñales, el mismo Carretero, Burgillo, y Primo disponiéndose los demas á lo mismo. Entonces volviendo hàcia tras gané un estrado desde el qual le di un puñetazo á Mor-

gado, que cayò en tierra, pero inmediatamente cargaron todos sobre mi y no pude evitar el venir al suelo donde recibì algunas contusiones en la cara y diferentes partes del cuerpo en la brega para ponerme en pie, lo que al fin conseguì justamente en los momentos en que ya se dexaba oir el tiroteo y la resistencia del pueblo en los demas puntos que trataron de ocupar el resto de prisioneros.—Debo observar à V. S. que la misma circunstancia de que ellos se prometieron el triunfo, ha sido la que ha trastornado sus planes: tal es la simultaneidad de accion, porque habiendo atacado el quartel en el mismo momento que invadieron mi casa y la sitiaron, la tropa se alarmò y el pueblo como por una explosion eléctrica, se puso en armas, y observando que la puerta de mi casa estaba cerrada hicieron esfuerzos para abrirla, lo que hizo conocer à los que se hallaban conmigo que su plan habia abortado. Entonces sobrecojidos del terror empezaron â pedirme que les asegurase las vidas, y con el pretexto de aquietar el pueblo que se hallaba á la puerta sali de mi habitacion, y cargaron rapidamente sobre ellos habiendo hecho la resistencia que pudieron, y herido mortalmente Burguillo à mi secretario el capitan D. José Manuel Riveros. Este fue el instante en que los deberes de mi autoridad se pusieron de acuerdo con la justa indignacion del pueblo. Yo los mande degollar en el acto, y espiaron su crimen en mi presencia, y á la vista de un pueblo inocente y generoso donde no han recibido sino hospitalidad y beneficios: el coronel Morgado murió á mis manos; y yo no tengo expresiones para ponderar à V. S. la cobardia de seis asesinos que habiéndome tomado desprevenido y apoderado de mis armas no me dexaban mas recurso que la firmeza, y la justa confianza que tenia en la disposicion del pueblo y en las medidas que siempre he tenido tomadas para iguales casos. Yo no me he engañado en mis esperanzas: todo este vecindario sin escepcion ha obrado con la mayor energia y con tanta moderacion, quanta ha sido compatible con un atentado que amenazaba la vida de todos.—Los que se hallaban presos en el quartel combinados con los demas que vivian fuera experimentaron la misma suerte sin embargo qne en el primer momento de sorpresa se apoderaron de las armas; pero bien pronto las perdieron y murieron con ellas en la mano: entre estos se distinguiò el intendente de exèrcito D. Miguel Barroeta y el teniente coronel Arras pues aquel con sable en mano, y este con un fusil defendieron su puesto hasta espirar.—A mas de la sensible desgracia del capitan Riveros por nuestra parte no hemos tenido sino dos soldados mas heridos, y entre ellos mi asistente Ferreyra que no da esperanzas de vida.—Sin demora organizaré un sumario para descubrir el resto de los complices y daré á V. S. cuenta. La tranquilidad pùblica, se ha restablecido con la misma prontitud que la interrumpieron estos malvados. Tengo tomadas las providencias oportunas, y cada dia es mayor mi confianza en la opinion y sentimientos que distinguen á estos habitantes.—Acompaño à V. S. la lista de los que han muerto en el combate con la tropa y el pueblo, y todos los que han sobrevivido quedan puestos en seguridad hasta las resultas de la investigacion que voy á hacer.—Dios guarde á V. S. muchos años San Luis Febrero 8 â las once de la mañana de 1819.—*Vicente Dupuy.*—Sr. gobernador intendente de la provincia de Cuyo.—Es copia.

Lista de los oficiales prisioneros muertos, con expresion de sus clases.

Brigadier	D. José Ordoñez.
Coronel.	D. Antonio Morgado.
Id.	D. Joaquin Primo de Rivera.
Id.	D. José Berganza.
Teniente coronel	D. Lorenzo Morla.
Id.	D. Matias Arras.
Capitan.	D. Gregorio Carretero.
Id.	D. José Maria Butron.
Id.	D. Ramon Cova.
Id.	D. Damaso Salvador.
Id.	D. Francisco Maria Gonzalez.
Id.	D. Manuel Sierra.
Teniente	D. Juan Burguillos.
Id.	D. Juan Betbecè.
Id.	D. Antonio Peynado.
Grad.s de Capitan.	D. Jacinto Fontealba.
Teniente.	D. Santos Elgueta.
Id.	D. Antonio Romero.
Subteniente.	D. Juan Sea.
Id.	D. Antonio Bidaurrisaga.
Id.	D. Joaquin Sea.
Id.	D. Juan Caballo.
Id.	D. Manuel Balcacer.
Id.	D. Josè Maria Riesco.
Id.	D. Liborio Bendrel.
Intend.te de exèrc.to	D. Miguel Barroeta.
Oficial de la int.a	D. Pedro Mesa.

San Luis y Febrero 8 de 1819.—*Dupuy.*
Es copia.—Rùbrica de S. S.

IMPRENTA DE LOS EXPOSITOS.